

AUTOESTIMA Y FILOSOFÍA ORGANIZACIONAL

La autoestima es la clave de la productividad de las personas. Independientemente de la forma concreta que adopte la filosofía de una organización desde el punto de vista psicológico, es conveniente que se tenga un especial cuidado en la manera como esta promueve una alta autoestima.

En otras palabras, se trata de generar circunstancias conforme a las cuales sus miembros tengan oportunidades de verse a sí mismos como la clase de personas que desean ser. Es casi un axioma psicológico el hecho de cuanto más se parece una persona a la idealización que ha interiorizado sobre sí misma, más se agrada y más se eleva su autoestima.

¿Qué es la autoestima?

Por autoestima entendemos los sentimientos que la persona tiene con respecto de sí misma, a partir de lo que dicho individuo conoce sobre sí. Shutz, ha descubierto que cuando un ser humano posee alta vitalidad, determina totalmente su vida y tiene un profundo y amplio conocimiento de sí mismo, experimenta básicamente tres sentimientos: ser significativo, ser competente y ser agradable. Son tres sentimientos los que constituyen la denominada autoestima.

Filosofía de una organización

Cualquier formulación de filosofía de una organización que impulse en sus miembros la idea de que pertenece a ella promoverá su significancia, competencia y agradabilidad, funcionara como una luz cautivadora que atraiga talentos hacia su interior y, sobre todo, actuará como el mejor de los factores de motivación para que cada ser humano ponga lo mejor de sí mismo en la consecución de los objetivos organizacionales.

Queda claro que la autoestima es un componente del ser humano y que depende de cada uno de nosotros e intervienen muchos factores, el plus que debe tener una organización en promoverla entre sus empleados, cuando se ha descuidado el motor que impulsa a las personas, aunque la empresa tenga todos los recursos, la más alta tecnología, una misión y una visión, si no ha invertido en el desarrollo de las personas todo el esfuerzo, queda atrás.

Fuente de referencia:

Fernando Zepeda Herrera.

Psicología organizacional.

Pearson. México. 1999.